



Entre los nobles rebeldes se encontraban los caballeros Ferriz de Lizana, Roldán, García de Vidaura y Gil Atronillo. Ramiro II decidió escarmentar a sus altivos nobles castigando a los rebeldes y formando con sus cabezas en el suelo de los sótanos de su palacio el anillo de una gigantesca campana, haciendo de badajo la testa del arzobispo Pedro de Lucría, máximo responsable de la conspiración, colgada de una gruesa cuerda, de ahí el nombre de la leyenda.

También se puede encontrar esta anécdota o Leyenda en la Política de Aristóteles —en el tercer libro, capítulo 13, hacia el final del fragmento 1284a—, contada brevemente y de manera similar a Heródoto.

En el siglo I a. C. Tito Livio atribuye la leyenda a Tarquino, que corta con un bastón las adormideras más altas para aleccionar a Sexto Tarquino, rey de los Gabios.

"Periandro despachó un heraldo a la corte de Trasíbulo de Mileto para preguntarle que con qué tipo de medidas políticas conseguiría asegurar sólidamente su posición y regir la ciudad con el máximo acierto. Entonces Trasibulo condujo fuera de la capital al emisario de Periandro, entró con él en un campo sembrado y, (...) cada vez que veía que una espiga sobresalía, la tronchaba (...) Acabó por destruir lo más espléndido y granado del trival. Y, una vez atravesado el labrantío, despidió al heraldo sin haberle dado ni un solo consejo."

Herodoto; Historia, V, 92



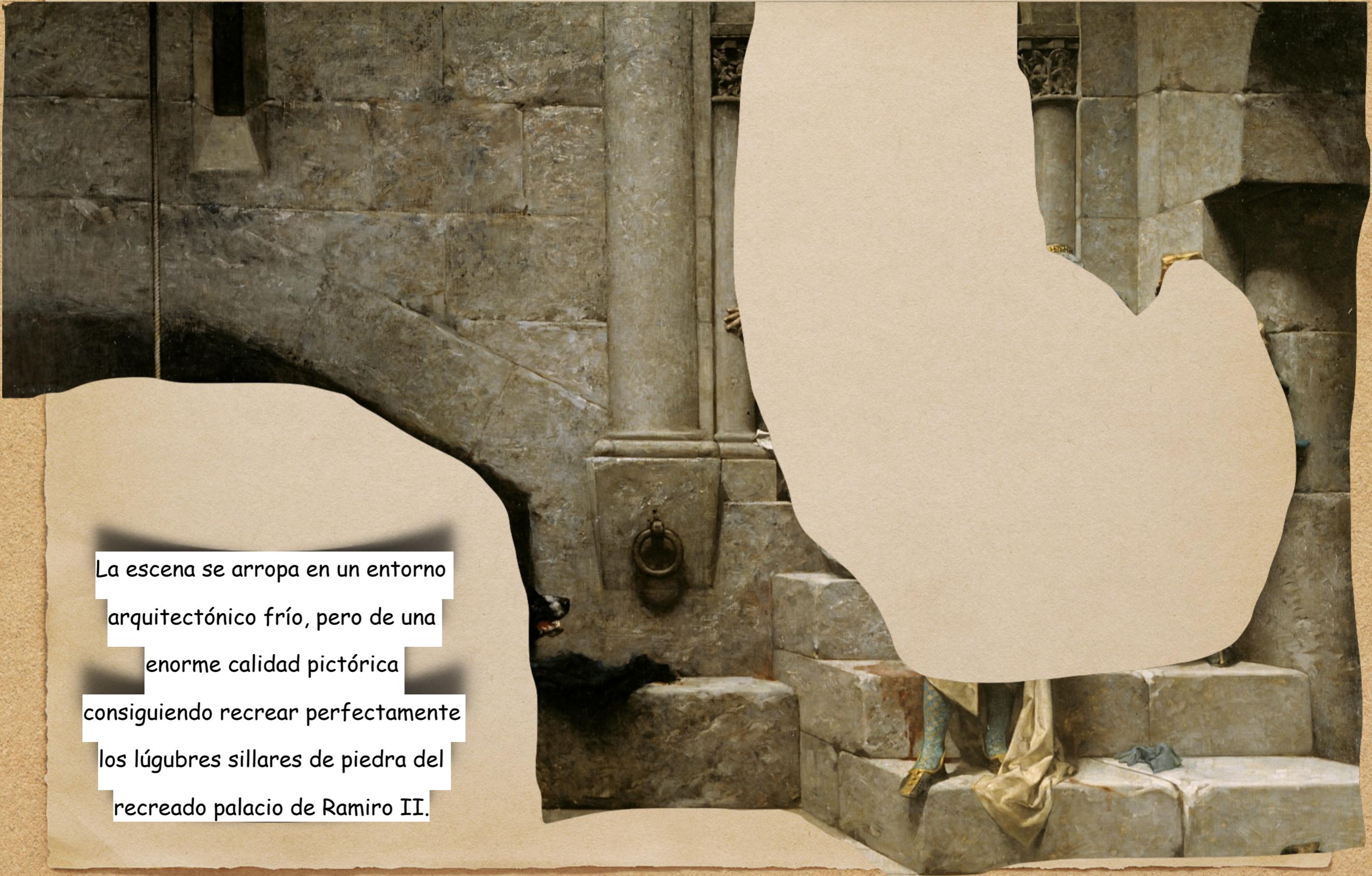
LA CAMPANA DE
ARAGON: COMEDIA FAMOSA
de Lope de Vega Carpio.

DEDICADA

A DON FERNANDO DE VALLEJO,
Colegial del Colegio mayor de San Bartolome, y hijo del señor Gaspar de Vallejo, Cauallero del habito de Santiago, del
Consejo supremo de su Magestad.

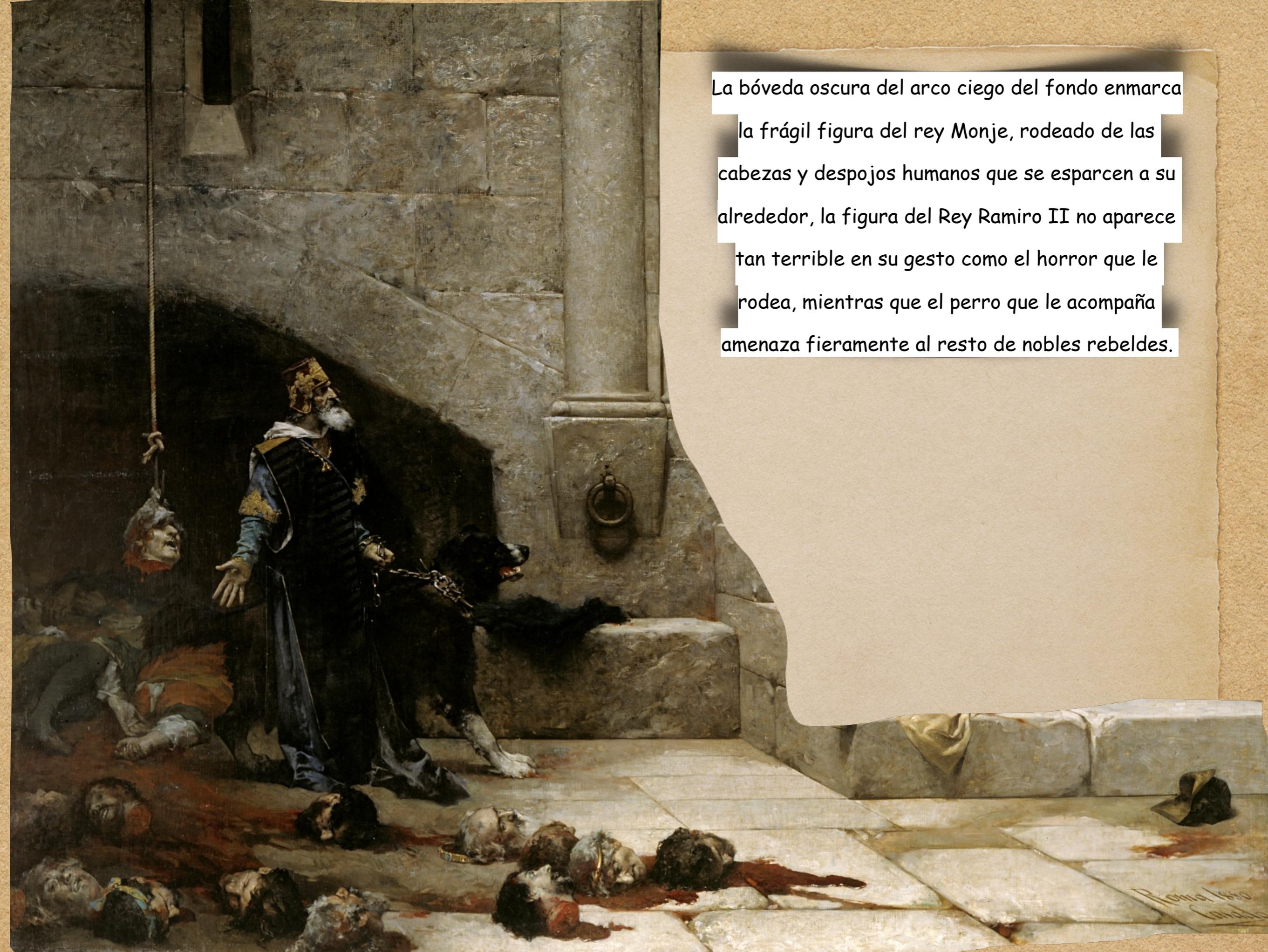
LA Fuerça de las historias representada, es tã to mayor que leida, quãta diferencia se aduierte de la verdad a la pintura, y del original, al retrato: porque en vn quadro estã las figuras mudas, y en vna sola accion las personas, y en la Comedia hablando y discurrendo, y en diuersos afectos por instantes, quales son los successos, guerras, pazes, consejos, diferentes estados de la fortuna, mudanças, prosperidades, declinaciones de Reynos, y periodos de Imperios, y Monarquias grandes.
De

De composición simple pero de impecable ejecución, la distribución de la escena está marcada por la arquitectura monumental de la estancia, cuyo ambiente lóbrego y húmedo está espléndidamente sugerido por la entonación gris violácea de las piedras de granito.



La escena se arroja en un entorno arquitectónico frío, pero de una enorme calidad pictórica consiguiendo recrear perfectamente los lúgubres sillares de piedra del recreado palacio de Ramiro II.

La bóveda oscura del arco ciego del fondo enmarca la frágil figura del rey Monje, rodeado de las cabezas y despojos humanos que se esparcen a su alrededor, la figura del Rey Ramiro II no aparece tan terrible en su gesto como el horror que le rodea, mientras que el perro que le acompaña amenaza fieramente al resto de nobles rebeldes.



El lado derecho de la sala, bañada por una mayor claridad, se concentran los aterrorizados nobles, amontonados en los breves peldaños de la escalera, al no atreverse a bajar ante la espectral carnicería que contemplan sus ojos desorbitados

El pintor refleja con maravillosa pincelada cada una de las reacciones de los nobles, desde la ira y resentimiento del primer caballero de la escalera (merece la atención fijarse en sus ojos y puños), hasta el miedo y repugnancia de los nobles arremolinados en la escalera.







Casado del Alisal realiza un perfecto recorrido por la representación de los distintos sentimientos en los rostros de los caballeros.

Técnicamente, el cuadro constituye en su integridad una lección absoluta del arte de pintar, el perfecto encuadre de la escena, la ligereza de la pincelada en el lado izquierdo de la composición, más oscura y terrible frente a la luz y minuciosidad del detalle en la parte derecha. Mencionar la impactante maestría con la que Casado del Alisal describe los rostros y las formas táctiles de las vestiduras y cotas de malla (dos diapositivas antes),... no en vano su maestro fue Federico Madrazo.

